

Nombre _____

Preámbulo: Yo sé que muchos de ustedes van a leer la obra en inglés, pero es muy importante que la lean en español también porque van a necesitar saber no sólo de qué se trata sino también poder interpretar y analizarla completamente, y esto es algo que no podrán hacer si sólo leen en inglés. Además, esta obra será una de las muchas lecturas obligatorias para la clase.

Instrucciones:

1. **Lee** “*El burlador de Sevilla y convidado de piedra*” de Gabriel Téllez (Tirso de Molina) (España).
2. **Escribe** un resumen detallado, en español, de la obra.
3. **Contesta** las preguntas de comprensión que se encuentran en la página 147. (yo voy a poner las preguntas en la página de B-CC).

Pueden encontrar la obra siguiendo el enlace (link) que se encuentra a continuación:

<http://www.trinity.edu/org/comedia/tirso/bursev.pdf>

Si tienen dificultad encontrando la obra, por favor mándenme un –email a la siguiente dirección:

gjalonsom@gmail.com

****HABRÁ UNA PRUEBA SOBRE LA OBRA LA PRIMERA SEMANA DE CLASES****

“El burlador de Sevilla y convidado de piedra”

Nota: Esta extensa poesía dramática del Siglo de Oro es la fuente de la ahora universal leyenda de don Juan, burlador, o engañador, de mujeres. El malvado o impertinente don Juan rendirá cuentas al fin, a un precio muy alto.

El Siglo de Oro

El período entre el Renacimiento y el Barroco, la "Edad Dorada" de España realmente se extendió durante dos siglos (el XVI y el XVII) y es la etapa más fecunda y gloriosa de las Artes y las Letras españolas. La novela alcanzaría su más alto nivel de universalidad y expresión con *Don*

Quijote de Miguel de Cervantes y otros géneros claramente españoles como el de la novela picaresca (*Lazarillo de Tormes* y el *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán).

Fue también una época dorada para la poesía. En el siglo XVI, Boscán y Garcilaso de la Vega adaptaron la poesía lírica italiana al castellano alcanzándose la máxima expresión en la poesía mística de Fray Luis de León y San Juan de la Cruz y en la prosa de Santa Teresa. Dos grandes figuras de los siglos XVI y XVII fueron Luis de Góngora, cuyo estilo difícil y complejo derivaba originalmente de un movimiento latinizante ("culteranismo"), y Francisco de Quevedo, maestro del "conceptismo".

El teatro es otro género que también alcanzó un gran nivel. Las obras dramáticas ya no se pusieron en escena en los alrededores de las iglesias después de la creación de los "corrales de comedias", algunos de los cuales todavía existen, como el de Almagro (Ciudad Real). Juan de Encina, Torres Navarro y Gil Vicente fueron los precursores de Lope de Vega, Tirso de Molina y Calderón de la Barca.

También el Humanismo había florecido desde los principios de la Edad Moderna con Luis Vives y las obras monumentales en las que colaboraban varios autores, como la *Biblia Políglota Complutense*. Obras fundamentales en los campos de la historia y la política fueron las de Mariano Zurita, Hurtado de Mendoza y las crónicas de la colonización de América de varios protagonistas.

El período del siglo XVII se cerró con la publicación de *Idea de un Príncipe*, del licenciado Saavedra Fajardo, y de *El Criticón*, del filósofo y escritor Baltasar Gracián.

El siglo XVI produciría uno de los maestros de la pintura española: Doménikos Theotokopoulos, "El Greco", que realizó la mayoría de su trabajo en Toledo, donde se conservan muchas de sus pinturas: *El expolio* (Cristo con sus ropas desgarradas), *El martirio de San Mauricio*, *La resurrección de Cristo* y *El entierro del conde Orgaz* representan un momento decisivo para la pintura española y universal.

Entre los primeros pintores del siglo XVII que practicaron el realismo figuran Ribalta y Rivera pero este estilo alcanzó su esplendor con Diego de Velázquez (1599-1660), cuyas numerosas obras cuelgan en el Museo del Prado: *Las Meninas*, *La rendición de Breda*, *La fragua de Vulcano*, además de sus famosos retratos de Felipe IV, el príncipe Baltasar Carlos y del conde-duque de Olivares.

Velázquez fue el pintor de Madrid pero Zurbarán y Murillo trabajaron en Sevilla, volcados en la temática religiosa. La Edad de Oro tiene también su estilo arquitectónico propio, el Plateresco, un estilo similar al trabajo de los plateros, una reacción purista y espartana contra el trabajo de filigrana. Su ejemplo más representativo es el monasterio de El Escorial de Felipe II que fue iniciado por Juan Bautista de Toledo y que terminó, tras su muerte, Juan de Herrera.